



opinión

Nuevo orden en la ganadería

Las medidas aprobadas para el sector pudieran conducir a mejores resultados en esta rama

»2



variada

Sancti Spíritus envejece

La desproporción entre los nacimientos y las muertes amenaza el equilibrio demográfico del territorio

»8



deporte

Una prueba de fuego para Cuba

El preolímpico de la Florida es una oportunidad de vida o muerte del béisbol en el camino hacia Tokio

»7



Entre las acciones de rehabilitación figura la pintura de varios inmuebles. /Foto: Vicente Brito

Otro aniversario diferente

La complicada situación epidemiológica que vive la villa del Espíritu Santo por el azote de la COVID-19 no impedirá la celebración, el próximo 4 de junio, de su cumpleaños 507

Carmen Rodríguez Pentón

Intensas jornadas de trabajo en las últimas semanas han hecho posible la terminación o reparación de cerca de un centenar de objetos de obra con motivo del aniversario 507 de la fundación de la villa del Espíritu Santo, este 4 de junio.

A raíz de la situación epidemiológica imperante en el territorio, no podrán realizarse actividades recreativas y culturales habituales en esta fecha, por lo que no se realizarán la tradicional gala ni la asamblea solemne. Las acciones se han concentrado en actividades productivas que den respuesta a las necesidades de la población, ya sea en la producción de alimentos y el impulso a inversiones y reparaciones de centros de la economía, los servicios y el embellecimiento de la ciudad, según explicó a *Escambray* Alexis Lorente Jiménez, presidente de la Asamblea Municipal del Poder Popular en la cabecera provincial.

El también miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba señaló que se destacan por la importancia que tienen la construcción del Laboratorio de Biología Molecular, la reparación y mantenimiento de la escuela Mártires del Granma, la rehabilitación que por primera vez en décadas se realiza en el estadio Victoria de Girón, la reparación de la funeraria y el parque Maceo, y la reparación capital de la Fábrica de Íntimas Mathisa, entre otras.

Lugares emblemáticos y de interés histórico también han recibido el beneficio de la reparación y

el mantenimiento, entre ellos un viejo anhelo de los espirituanos: el cambio de imagen de la Casa de la Cultura. A todo eso se suma la pintura del puente sobre el río Yayabo, de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, del Museo Provincial y del Museo Municipal de Ciencias Naturales, la revitalización del parque Honorato, el paseo de la Avenida de los Mártires y el bulevar con cambios de macetas, reparación de bancos y recuperación de la jardinería.

El programa de homenaje a la ciudad a propósito de su aniversario 507 incluye además la pintura de todas las paradas urbanas y del exterior de los establecimientos comerciales del bulevar espirituario, así como el embellecimiento del entorno de lugares públicos, paseos y parques de la villa del Yayabo.

El montaje de nuevo equipamiento en la industria de la pesca en función de la producción de alimentos, la terminación de cerca de una veintena de viviendas, la pintura exterior de varios inmuebles del territorio, así como la terminación del restaurante Brisas del Norte, entre otras acciones, también se suman como regalo al cumpleaños de la cuarta villa fundada en Cuba.

"Será, una vez más, un aniversario diferente y, aun cuando este territorio mantiene una complicada situación epidemiológica, la COVID-19 no limitará una celebración a la cual, vía *online*, podrán sumarse todos los espirituanos donde quiera que estén. Lo logrado, en medio de escaseces y limitaciones, ha sido, sobre todo, por el esfuerzo del pueblo en muchas jornadas de trabajo voluntario", destacó Lorente Jiménez.

Un impacto a largo plazo

El beneficio de agua casi todos los días o todos los días, como sueñan los trinitarios, se concretará cuando se concluya el ciento por ciento de la infraestructura, aseguran especialistas de Recursos Hidráulicos vinculados al proyecto de rehabilitación que se acomete en esa cabecera

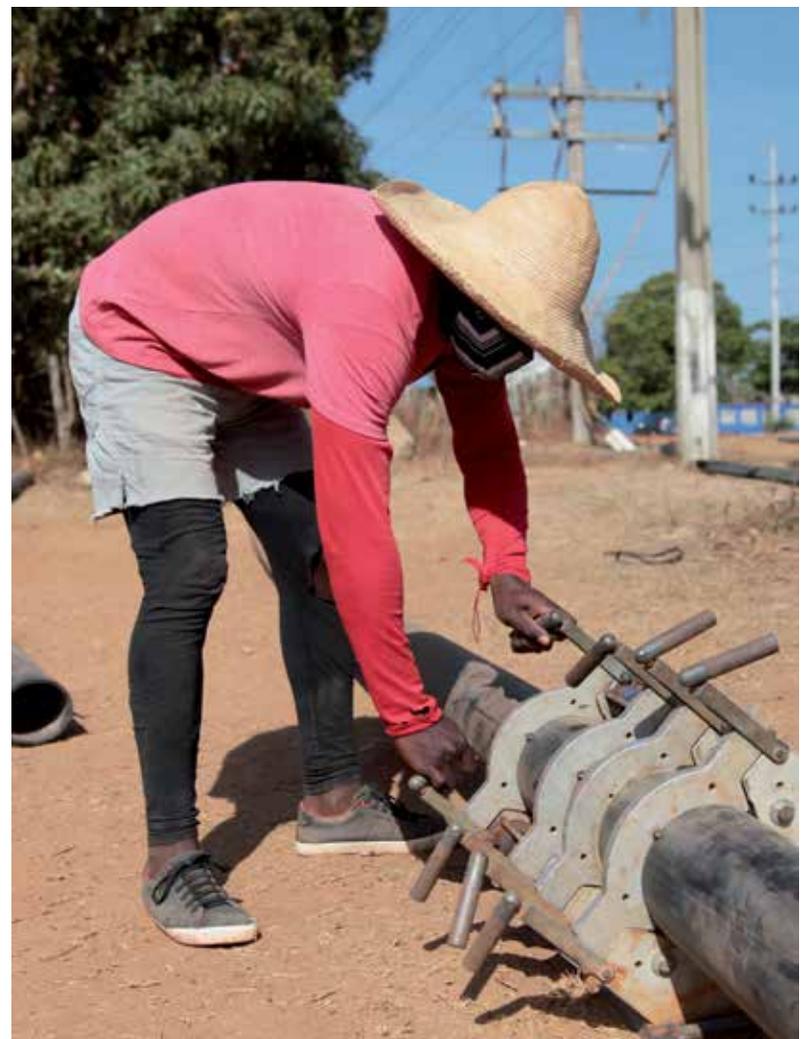


Foto: Oscar Alfonso

Cambian las reglas del potrero



José Luis Camellón Álvarez

Tal vez por necesarias, reclamadas e impostergables, las recientes medidas puestas en vigor para la rama ganadera parezcan, de lejos, asuntos que no van más allá de las tradicionales entregas agropecuarias, o de la novedad de liberar la comercialización de leche fresca y sus derivados y de autorizar el sacrificio, consumo y venta de las carnes de ganado bovino. Sin embargo, estamos delante de la mayor flexibilización que se haya aplicado jamás al sector y también de oportunos resortes dirigidos a estimular la transformación en una de las actividades más estancadas de todo el sistema de la Agricultura.

De la noche a la mañana cambiaron las reglas del potrero y los portillos abiertos no son precisamente para seguir conviviendo con la improductividad, desviaciones e ilegalidades de todo tipo, o con un aparente control que no logró atajar, por ejemplo, la no declaración de los nacimientos, o el desvío de leche, muchas veces mezclado con la necesidad del dinero ante el atraso de los pagos; tampoco estas disposiciones juegan con los negativos resultados que se pegaron como garrapatas a la ganadería en cuestiones esenciales: alimentación, reproducción, genética, manejo y control.

Digamos que las nuevas reglas aseguran, de por sí, un buen trecho de la transformación, pues hace rato se sabía que la actividad requería algo más que reuniones, compromisos y contratos pocos realistas para zafarse del lastre de la improductividad, la ineficiencia, las altas cifras de muertes, la falta de comida y de otros recursos como alambre, el decrecimiento, el desvío y el sacrificio ilegal, entre otras debilidades.

Vale apuntar que la ganadería puede ser el trabajo más sacrificado de cuanta labor se le conoce al campo; tan solo ese madrugón ininterrumpido de enero a diciembre inspira respeto. Pero ha sido también el potrero uno de los escenarios agropecuarios más vulnerables a la hora de acogerse a las normativas o esquivar los contratos, en tanto la ilegalidad se volvió casi un doble ordeño; incluso, se advertía que con las viejas estrategias era

una actividad imposible de revertir en sus vertientes principales.

Por lógica y por el propio estímulo que entrañan las medidas en aras de incentivar en los propietarios el interés por la crianza, reconocer su pertinencia y estimular sus esfuerzos para producir y vender, es de esperar que la ganadería en Sancti Spiritus empiece poco a poco a cambiar.

No se trata siquiera del viejo dilema del bajo rendimiento de litros de leche por vaca —hoy 2.8—, es que actualmente solo están en ordeño el 22 por ciento de las vacas; entonces, cualquiera pensaría que las demás pidieron vacaciones o apuestan por las lluvias para no pasar hambre cuando paran.

Sin embargo, la realidad es otra y, a tono con la transparencia reclamada para la Comunicación Social, los directivos de la rama en la provincia no la esconden: “Estimamos que alrededor del 40 por ciento de las vacas que paren no se declaran en ordeño”; por supuesto, la leche tampoco. O sea, el territorio no está lejos de la aspiración del sector: tener el 70 por ciento de las vacas en ciclo de extracción de leche; casi lo logra, pero por caminos bien diferentes.

Sería de ingenuos pensar que los cerca de 2 millones de litros de leche que Sancti Spiritus le debe a la contratación estatal al cierre del cuatrimestre se deben solo a causa de la grave sequía y la falta de comida; una subdeclaración de tamaña magnitud no creo haya ocurrido antes en el territorio.

Tampoco se precisa de otra estadística para adivinar la poca eficacia de tantas reuniones, supuestos controles de papeles y llamados verbales; sencillamente el precio del mercado informal le pone zancadillas a la entrega estatal, fenómeno que se alimenta también de las brechas del contrato, pocas veces realista y casi nunca hecho al pie de la vaquería.

Hasta han aparecido rarezas alrededor del ordeño, pues Trinidad —entre los territorios de más discreto aporte— es hoy el municipio que mejor parado sale en el cumplimiento de la entrega de la leche contratada. ¿Será un resultado sostenible o responde a la parálisis del turismo que tanto decide en la vida de la villa? El tiempo dirá.

La relatoría de los males del sector puede dar más cuartillas, porque, sequía y falta de combustible aparte, desde hace años la insuficiente disponibilidad de comida pone contra las cuerdas al rebaño en el período seco; aunque hay productores

que hacen de ese asunto una tesis de maestría. Ni qué decir entonces de que entre enero y abril se cuantifican 1 264 nacimientos menos que en igual período anterior y, lo peor, no todos los que nacen se reportan en el Registro de Control Pecuario, al decir de la dirección de la rama.

Desde las últimas semanas otros horizontes se arriman a los potreros y, sin abusar del optimismo, cabe pensar que la transformación puede expresarse más temprano que tarde porque la motivación tiene resortes bien realistas, sobre todo para el ganadero que trabaje fino, atienda, alimente y cuide su rebaño; además, logre crecimiento en la masa.

Un primer levantamiento de cara a la medida del sacrificio legal —trabajo aún no concluido— ubica a más de 80 productores de varias formas productivas con indicadores del año anterior válidos para que sean autorizados a matar, consumir y comercializar carne de res; estreno que debe materializarse en junio, según los directivos del sector. Aunque la cifra puede crecer discretamente, resulta minúscula si se le compara con los 15 013 propietarios de ganado con tierra en la provincia espirituaña.

Más que inéditas, las medidas aprobadas persiguen el fin primario de recuperar la ganadería en todos los escalones a partir del incentivo que representan las diversas legalizaciones comerciales, los nuevos precios y procedimientos contractuales. Pero también ponen en primera fila el control pecuario, hasta hoy una de las peores asignaturas de la rama en Sancti Spiritus.

Quien piense lo contrario que haga memoria y recuerde el historial de muertes con pasajes desconocidos, conteos, reconteos y faltantes de ganado; este último un fenómeno tan vivo que la provincia computó al cierre del 2020 un ligero decrecimiento en la masa por esa causa —alrededor de 200 animales— en las empresas estatales de Venegas y Sur del Jíbaro.

Solo de repasar las disposiciones y su alcance se advierte que para la producción de leche hay cambios sustanciales en precios, parámetros y procedimientos. Por ejemplo, ahora la contratación será sobre la base de alcanzar un mínimo de 520 litros de leche al año por vaca para los productores de 1 hasta 10 animales; y 550 litros al año por vaca para los que posean más de 10.

De pronto, pareciera un indicador inalcanzable; los especialistas aseguran lo contrario. Lo cierto es que una vaca

que no para es improductiva, sobra en el potrero como dicen viejos ganaderos; entonces llegó el ahora o nunca para revertir la reproducción, buscar aumento en la producción de leche y el crecimiento del rebaño, porque bien se sabe que la flexibilización comercial está condicionada a este último parámetro y al cumplimiento del encargo estatal, entre otros indicadores fijados.

Las nuevas disposiciones encajan como anillo al dedo para ordenar también otro viejo problema de la ganadería espirituaña: los tenentes de ganado sin tierra, algo increíble, pero cierto; cuya cifra en la provincia sobrepasa los 2 900. Según conoció Escambray, varios han apelado ya a la solicitud de terreno.

Aunque la expectativa popular parece más concentrada en el sacrificio, consumo y comercialización de la carne bovina, algo que no creo sea accesible para la mayoría en corto tiempo; alrededor de la leche se agrupan muchos beneficios que deben revertirse en la recuperación del necesario alimento, cuyo reparto normado solo cubre hasta los niños de siete años, las embarazadas y personas con dietas médicas.

De ahí el incentivo de las modificaciones establecidas; por ejemplo, el precio de compra para el acopio del litro de leche fresca de vaca a los productores es de 7.50 pesos; pero si el productor cumple o sobrecumple el plan de entrega del mes, se bonifica con 1.50 pesos más por litro aportado; o sea, el precio del litro llega a 9 pesos.

Según lo estipulado, si la leche cumple también los parámetros de calidad, la industria láctea bonificará con un precio diferenciado y de mutuo acuerdo. Los productores de leche de vaca contratada, situados a larga distancia de los puntos de acopio y donde no sea posible la recogida, la pueden convertir en queso; el Lácteo pagará por acuerdo en dependencia de la calidad del alimento.

No me imagino a un tenente de ganado que se desentienda o renuncie a las ventas, posibilidades productivas y de ingresos que se derivan de las medidas, aun cuando no todas las fincas, bases o áreas tengan las mismas condiciones de infraestructura y suelo. Cabe esperar que en lo adelante habrá mayor preocupación por cumplir la legalidad, asegurar comida y agua a los animales, atender el manejo, la reproducción, la genética, se declaren todos los nacimientos y desaparezcan los faltantes, porque cambiaron las reglas; ahora sí el potrero está en manos de productores y ganaderos.



En la punta de la lengua

A cargo de: Pedro de Jesús

Su majestad la tártara

La palabra *tártara* es el gentilicio femenino correspondiente a los naturales de la antigua Tartaria y de la actual Tartaristán, república de la Federación Rusa. Asimismo, *tártara* se nombra una lengua, hablada por varios millones de personas, y una salsa.

Muy pocos diccionarios asientan la voz *tártara* con los significados que comúnmente le atribuimos los cubanos. El *Diccionario ejemplificado del español de Cuba* (2016) dice que es «bandeja de metal con reborde, que se usa para cocinar carnes y otros alimentos en el horno»; y el *Diccionario de americanismos* (2010), obra académica en la que *tártara* reza como un cubanismo, la define casi igual: «bandeja de metal que se emplea especialmente para hornear alimentos».

Coinciden en atribuir a la palabra esta única acepción repertorios especializados como el *Diccionario gastronómico cubano* (2007), de Fernando Fornet Piña, y *Hablando con la boca llena. Diccionario gastronómico* (2012), de Jorge L. Méndez Rodríguez-Arencibia.

Ambos autores, sin embargo, remiten *tártara* al vocablo *tartera*, siguiendo una tradición lexicográfica que parece comenzar en el *Catauro de cubanismos* (1923), donde el sabio Fernando Ortiz deja registrado que en nuestro país se emplea *tártara* «en vez de *tartera*».

Si buscamos *tartera* en el diccionario académico vigente en esa fecha —la 14.ª edición, de 1914—, descubriremos que tal nombre recibía lo mismo la *tortera* ‘cazuela

o cacerola casi plana que sirve para hacer tortadas’ que la *fiambra* ‘cacerola, ordinariamente cilíndrica y de hoja de lata, que sirve para llevar la comida fuera de casa’. Acepciones muy semejantes de *tartera* a las que brinda la edición más reciente del diccionario académico.

Esta manera dúplice de *tartera* significar se aviene con el uso que damos los hablantes cubanos a *tártara*, aunque los diccionarios actuales no lo reflejen así. Llamamos *tártara* al recipiente plano, abierto, preferentemente metálico y con paredes bajas, sinónimo de *bandeja*, que sirve, sobre todo —pero no de modo exclusivo— para hornear; y también a cualquier otro de paredes más altas, carente de asa, con tapa o sin ella, que se destina, en lo fundamental,

al almacenamiento, el transporte o la refrigeración de alimentos, y que suele equivaler, bien a *pozuelo*, bien a *pote* o *bote*.

Acaso la segunda acepción goce de mayor arraigo en el centro y oriente del país, mientras la primera lo tenga en el occidente y entre los trabajadores de la gastronomía. Es algo que habría que confirmar.

Por último, un dato curioso y enigmático: en el apéndice de su *Vocabulario espirituaño* (1928), Manuel Martínez-Moles escribió que *tártara* era «pieza de panetela de dimensiones arbitrarias». A todas luces este significado no trascendió, pero —medito— pudiera conectarse con lo que afirma el etimólogo J. Corominas, para quien *tártara* viene de *tartre*, nombre de un dulce, la tarta, en francés antiguo...



Los exámenes para detectar la enfermedad y los tratamientos resultan altamente costosos. /Foto: Vicente Brito

Destinan cifras millonarias para enfrentar la COVID-19

Desde enero y hasta el cierre de abril se han erogado del presupuesto de la provincia más de 66 800 000 pesos para respaldar los gastos derivados de la situación epidemiológica. Inició el suministro de la segunda dosis de Abdala a trabajadores de la Salud y otros grupos de riesgo

Dayamis Sotolongo Rojas

Dada la prioridad que representa para el Estado cubano el enfrentamiento a la COVID-19, en la provincia de Sancti Spíritus se han destinado más de 66 800 000 pesos del presupuesto para respaldar los gastos generados a causa de la pandemia.

La millonaria cifra, erogada desde enero y hasta el cierre de abril, obedece no solo al incremento de los casos positivos al SARS-CoV-2 que en los últimos meses ha venido padeciendo el territorio, sino también a los aumentos que han experimentado los precios y tarifas en el escenario del ordenamiento monetario del país.

Según Miskel Acosta Paredes, director provincial de Finanzas y Precios, tales números han implicado hacer redistribuciones del presupuesto en las distintas entidades del territorio.

“Durante el 2020 —abundó Acosta Paredes— la provincia arrojó un gasto de 29 533 000 pesos; hasta el cierre de ese ejercicio fiscal, desde el presupuesto central se recibían las cifras necesarias para respaldar este gasto.

“A diferencia del pasado año, se han recibido indicaciones de que dichas erogaciones han de ser respaldadas dentro del marco

presupuestario notificado a la provincia, lo cual constituye un reto desde el punto de vista del ahorro racional y la definición de prioridades que el sector presupuestado debe considerar”.

En los montos de los primeros cuatro meses de este año figura todo lo que generan los centros de aislamiento —desde gastos en medicamentos, vestuario, lencería, transportación, hasta impresión de documentos— y las unidades presupuestadas que hoy están contabilizando gastos por el centro de costos de la COVID-19, así como las prestaciones a los trabajadores.

Ante tal realidad, Acosta Paredes instaba: “Hacemos un llamado al sector presupuestado a disminuir los gastos que en los tiempos de pandemia no consideren necesarios, toda vez que existe un compromiso social desde el punto de vista del presupuesto”.

COMENZÓ LA SEGUNDA DOSIS DE ABDALA

En los 40 puntos de vacunación habilitados en la provincia inició la administración de la segunda dosis del candidato vacunal anti COVID-19 Abdala, como parte de la intervención sanitaria en grupos de riesgo que el pasado 10 de mayo comenzó en el territorio espirituario.

Más de 25 000 personas,

a las que ya se les administró la primera dosis, deberán recibir el producto, entre las que figuran trabajadores de Salud y otros grupos de riesgo que también fueron incluidos en el estudio de intervención.

Según Niuvis Fundora Martínez, jefa de Vacunación de la provincia, en una decena de días se logró administrar la dosis inicial a todos los incluidos y dicho proceso transcurrió sin incidencias negativas.

Apuntó también Fundora Martínez que la mayoría de las reacciones tras la inoculación de Abdala fueron las esperadas: dolor en el sitio de la inyección, cefalea, sudoraciones y aumento de la tensión arterial, en algunos casos.

Fuentes de la Dirección Provincial de Salud confirmaron a Escambray que en la provincia recibieron la primera dosis 21 678 trabajadores del sector —se incluyen los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas— y 3 358 personas de otros grupos de riesgo, entre los que figuran trabajadores bancarios, del Ministerio del Interior y de las cadenas de tiendas Caribe y Cimex.

La intervención con el candidato vacunal cubano Abdala consta de tres dosis: una inicial, otra a los 14 días y luego a los 28 días del primer pinchazo.

Volverán las clases presenciales en septiembre

El actual curso escolar 2020-2021 concluirá el 22 de enero del próximo año. Se mantendrán las vacaciones de verano a partir del 23 de julio

Greidy Mejía Cárdenas

Acorde con el contexto sanitario que vive la provincia, que se califica de crítico según los escenarios definidos por el Ministerio de Educación para dar continuidad al actual curso escolar, Sancti Spíritus proseguirá el período lectivo 2020-2021 el venidero mes de septiembre de manera presencial.

En declaraciones a Escambray Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, explicó que las actividades docentes se reiniciarán en esta fecha y concluirán el 22 de enero del próximo año, etapa que comprende 19 semanas para la actualización de diagnósticos, la sistematización y la impartición de nuevos contenidos, así como para la realización de las evaluaciones finales.

“Cuando se retornen las clases presenciales no habrá exámenes de inmediato, pues primero se consolidarán las materias para conocer y trabajar las diferencias individuales con el propósito de que los estudiantes estén en mejores condiciones para enfrentar la culminación de los estudios”, acotó el directivo.

Sobre el curso escolar 2021-2022 precisó que está previsto iniciar el 31 de enero del 2022. Al mismo tiempo, destacó que se mantendrá la semana de receso escolar en el mes de abril y se respetarán las vacaciones de verano para todos los niveles educativos, en un período lectivo que debe concluir en octubre del venidero año.

Armas Bravo puntualizó que, por ahora, se prevé mantener el proceso docente-educativo según el esquema actual, y regido, esencialmente, por las teleclases que se extenderán hasta el mes de julio. Una vez concluidas las lecciones televisivas, añadió, se dará paso al período vacacional, el cual comenzará el 23 de julio.

El director provincial de Educación subrayó que mientras el territorio espera por la llegada de las clases presenciales continúa la preparación de los docentes y los educandos.

“Para ello el sector educacional en Sancti Spíritus ha garantizado las vías de acceso a la información que fluyen desde las instalaciones educativas hacia los estudiantes, entre ellas las redes sociales, los medios tradicionales de comunicación y guías de estudio con ejercitaciones”, aseguró Armas Bravo.

Nuevo medio de pago para la venta de combustible a particulares

Delia Proenza Barzaga

Una nueva modalidad para el pago del combustible que se expende a particulares en los servicentros del territorio implementa actualmente la Sucursal Sancti Spíritus de la corporación Cimex, con el fin de beneficiar a los interesados en adquirir dicho recurso en efectivo.

Según informó en rueda de prensa Misael González Quintero, gerente general de dicha sucursal, se trata de tarjetas prepago desechables con el mismo principio de las telefónicas, ya que cuentan con un código que se muestra al rasgar la cubierta superior. Con las denominaciones de 25, 75, 125, 250, 500 y 1 250 pesos, dichas postales pueden ser usadas más de una vez en cualquier servicentro del país y tienen un período de duración de 10 años.

Melvin Ruiz Núñez, gerente comercial de Cimex Sancti Spíritus, explicó que la novedad se inserta dentro del proceso de ordenamiento monetario y financiero que lleva a cabo el país, y que desde el pasado 15 de diciembre del 2020 el nuevo medio de pago se comer-



Cimex Sancti Spíritus comercializa cuatro tipos de combustible. Foto: Vicente Brito

cializa, como un producto más, en las 74 unidades de expendio de mercancía de la corporación en la provincia. “Hasta ahora han contado con una aceptación favorable por parte de los clientes, particularmente la denominación de 250 pesos, a la que le siguen las de 25 y 500 pesos”, especificó el directivo.

Miguel Miguel Romero, especialista jefe del grupo de Servicentros en dicha sucursal, recordó que en los últimos años el combustible para vehículos particulares se ha adquirido mediante

las tarjetas magnéticas o por dinero en efectivo. Las tarjetas prepago desechables, puntualizó, no estarán disponibles en las áreas de Cupet donde se despacha el recurso propiamente. “Se espera que próximamente también se sumen a su venta las unidades de Cadeca y otras entidades que en su momento se informarán”, dijo.

Cimex Sancti Spíritus comercializa cuatro tipos de combustible: gasolina especial (B-94), regular (B-90), de motor (B-83) y diésel.

Entre espinas y carbón, flores

Casi en las márgenes de la presa Zaza nació y crece la historia de Yudith Gómez Pérez, única mujer productora de carbón en la Empresa Agroforestal de Sancti Spíritus, junto a su compañero de vida

Enrique Ojito Linares

En la lejanía, los perros jíbaros acorralan un búfalo descarriado en las márgenes de la presa Zaza. Los bufidos llegan hasta aquí. En la mañana, Yudith Gómez Pérez lo vio merodeando por los alrededores del horno de carbón, y se lo advirtió a su esposo Alejandro Mayo Rodríguez. Ella no le tiene miedo a coger el hacha y pasarse un día entero derribando marabú; pero sí respeta ese animal salvaje, mucho más que a los perros jíbaros que se dan en la zona de Palma, en los límites entre Sancti Spíritus y La Sierpe, como la jutía en monte virgen.

Por ahora, esta mujer, única carbonera en la Empresa Agroforestal de Sancti Spíritus, olvida el búfalo acosado y se incorpora del camastro. Es momento de relevar a su compañero, quien no ha pegado un ojo durante toda la noche.

Ambos conocen que un horno de 100 sacos crece, tronco a tronco, con la lentitud de una palma; pero hace una boca y explota con la velocidad que cae un racimo de palmiche. Comprensible por qué Yudith, solo después de darle dos o tres vueltas a la mole de marabú, cubierta de tierra y paja, se sienta sobre un pedazo de algarrobo para vigilarla con ojos de luna llena, a esa hora de la madrugada.

—¿Cómo estará la gente por la casa?

Apenas ella y la oscuridad escuchan la pregunta; con su esposo, lleva 23 días en las entrañas de la espesura, cortando aroma, repicando leña, armando hornos, a unos 2 kiló-

metros del hogar. No hay otro modo de aprovechar la jornada; de lo contrario, se pasarían el día en el camino.

Cuando deciden hacerse al monte, Alejandro prepara los bueyes Ojinegro y Bordao, y carga el carretón con lo indispensable para vivir en campaña: un *box spring* medio destartado, carne salada, arroz, viandas, un tanque de 55 galones con agua. “Una mudá’ completa”, resume Yudith.

“Huu, huuuuu...”. El sonido viene de una caoba sobreviviente entre estos marabuzales. A la carbonera le resulta familiar. Es una lechuza que acompaña, como un amuleto, al matrimonio donde quiera que planta un horno; aunque, a decir verdad, únicamente el trabajo le ha dado la buena suerte a esta mujer de 51 años, nacida y criada en el batey de Cruce de San Joaquín, en Las Tunas.

Sin mucho peso en el maletín, en el 2000 vino para Sancti Spíritus junto a Alejandro y el hijo, con la cabeza puesta en cómo sacudirse las carencias económicas. Al principio, pastoreó chivos de la Empresa Agroforestal; llegó a cuidar hasta 100. Sin embargo, la piara se le volvía incontrolable; no sabía chiflar. Otro inconveniente surgió: el rebaño era un manjar para los perros jíbaros. “A veces, salían con el animal en la boca, y yo sin saber qué hacer”.

De chapear tampoco hay quien le haga un cuento a Yudith. Cuando no le quedó otra alternativa, cortó malezas en áreas de la misma entidad. Todavía hoy no sabe silbar, pero sí el machete



Yudith vive en Palma, casi en los límites entre los municipios de Sancti Spíritus y La Sierpe.

tiene un filo que chispea a contraluz del sol, canta en su mano izquierda.

Al contraerse el presupuesto de la entidad, la tunera aplanada en Sancti Spíritus no se quedó acostada, mirando el techo de la casa. Resuelta le dijo a su compañero: “Ale, el primero que hizo carbón no sabía nada; así que vamos a experimentar”.

Hace siete años de ello y aún Yudith sigue ahí, como ahora mismo, vigilando el horno, viendo la noche esconderse en el día, que después, cansado, desaparecerá por los recuerdos de la noche. Ahí continúa, a pesar, incluso, de los sinsabores en el oficio. Por si acaso, cruza los dedos para espantar los malos augurios.

Amanece. Y el revoleteo de las torcazas cabeciblancas le apresuran el recuerdo. Tenían unos 50 sacos recogidos ya; de momento, vino aquella nube intrusa, y los protegieron con una manta de polietileno; pero el carbón todavía no estaba frío, frío. El vapor que dormía en los trozos negruzcos despertó poco a poco irremediamente.

El matrimonio, que permanecía en un rancho cercano, de pronto sintió olor “a goma quemá”. Cuando salieron a ver qué sucedía, la bola de candela ya devoraba los sacos de un solo y rojizo bocado. Yudith y Alejandro casi se desmayan por el susto y la impotencia; lloraron como nunca antes.

—¡Ay, mi’jo!, vamos a pensar que estamos vivos, que no te caíste dentro del horno, ni tampoco yo.

Y se lo aseguró al esposo por una elemental razón: es de las que también consideran que en la vida usted no puede cambiar la dirección del viento; pero sí ajustar las velas y llegar al puerto.

Lo confirman sus piernas, llenas de várices, que no esconde, de tanto caminar, de tanto “burrear” leña de aroma sobre sus hombros. No se queja, y dice sin petulancia que producen carbón puro, solo de marabú, para exportar. Así gana la economía de Cuba y la de su familia, ya sin magros bolsillos.

Entre los ramajes, la carbonera divisa la silueta de Alejandro, quien le trae el buche de café mañanero. Se levanta el trozo de algarrobo, donde acomodó su cuerpo en la madrugada. Lluve rocío. Se quita el sombrero y luego el pañuelo, que resguardaba su pelo amarillo, sin nada del tizne grasoso que suelta el carbón y que se pega a la ropa, a la piel, de mala manera. Y en ese instante, Yudith descubre, junto al tronco donde descansa el hacha, un manojito de margaritas blancas a punto de florecer.

En extinción bases productivas ineficientes

La propuesta de disolución abarca a CPA y UBPC que arrastran problemas financieros, productivos y de funcionamiento

Texto y foto: José Luis Camellón Álvarez

Como parte del reordenamiento del sector cooperativo en la provincia de Sancti Spíritus, la Delegación de la Agricultura trabaja en la disolución de 27 bases productivas, entre Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA) y Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), proceso que forma parte del conjunto de más de 60 medidas aprobadas por el país para revitalizar los aportes alimentarios del sector.

Juan José González Nazco, delegado de la Agricultura en el territorio, explicó a la prensa que la propuesta abarca la extinción o fusión de cooperativas y otras acciones con el objetivo de solucionar el deterioro y endeudamiento monetario, deficiencias que hacen imposible la recuperación de dichas estructuras.

“Son cooperativas que llevan ya un tiempo con problemas económico-financieros, productivos y de funcionamiento; el proceso no será igual en todos los lugares. En algunas el área la asumirá una Unidad Empresarial de Base (UEB) estatal que va a realizar las producciones y tratar de recuperar todo lo que sea posible; en otras, que pertenecen a empresas con fortalezas, se formará una nueva UEB, y de forma puntual pueden existir otros destinos”, detalló González Nazco.

“En la propuesta de disolución que estamos haciendo —añadió— está determinado el tratamiento a los trabajadores, los recursos, las instalaciones. Estamos buscando que no se afecte ningún obrero, que se mantenga la atención a las comunidades del radio de acción y todo está encaminado a incrementar las producciones en esas tierras”.

Menos en La Sierpe, en los territorios espirituanos se extinguen o fusionan cooperativas, nueve de ellas CPA y el resto UBPC, un proceso que involucra a unos 1 000 trabajadores y se asienta en el Decreto-Ley que regula el funcionamiento de las cooperativas, el tratamiento a las deudas a partir del destino de los medios y las prioridades de pago.

“A todos los trabajadores se les garantizará trabajo, la UEB para donde pasen las áreas asume esa fuerza y de forma general los suelos mantendrán los mismos usos”, señaló González Nazco.

“Existe el interés de país —agregó— de acometer este proceso con agilidad, de ahí que ya se trabaja en los expedientes de cada base propuesta a disolver, pero se partió de un diagnóstico de las cooperativas que tenían riesgos, deterioro o problemas en su estado financiero, además se les dio participación a los municipios en estas decisiones.

“En todos los casos, los estudios y análisis que hicimos nos arrojan que podemos obtener mejores resultados productivos en esas áreas; las que tienen gran endeudamiento y no se les ve solución se extinguen. Tenemos la certeza de que esos lugares se van a transformar porque tenemos la estrategia de cómo lo vamos a hacer”, subrayó González Nazco.



La decisión está encaminada a buscar mayor producción de alimentos.



Esta carbonera lo mismo corta marabú, carga la leña, que arma el horno.
Fotos: Arelys García

La guerra del agua en Trinidad (II parte y final)

Por fin, ¿cuándo concluye el acueducto en la villa?, ¿por qué en muchas áreas terminadas el servicio no ha mejorado?, ¿se crearon falsas expectativas con esta obra? Recursos Hidráulicos responde

Mary Luz Borrego

Durante los últimos años Trinidad se ha convertido en una ciudad desecada que enfrenta notables dificultades para mantener el abasto de agua a sus vecinos. Con vistas a superar de forma definitiva ese peliagudo escenario, comenzó desde el 2012 en la villa un programa para rehabilitar su sistema de acueducto y alcantarillado.

Luego de publicar en la pasada edición el parecer de trinitarios, constructores y autoridades gubernamentales de este territorio sobre una compleja obra que apenas supera la mitad de su ejecución casi una década después de iniciada, *Escambray* escucha la opinión resumida de dos representantes de Recursos Hidráulicos: Michel Sorroche (MS), director de Acueducto en ese municipio y Yoisel López (YL), director del proyecto de colaboración y coordinador de esta inversión.

¿Qué se ha terminado de lo previsto en objetos de obra claves como fuentes, conductoras, estaciones de bombeo y redes?

MS: La mayoría de las grandes conductoras están ya rehabilitadas, con excepción de Arenas de Algaba y San Juan de Letrán. El tanque que va a abastecer definitivamente la ciudad está en movimiento de tierra y debe hacerse el próximo año. Las estaciones de bombeo se han dotado de equipos nuevos y gracias a eso estamos hoy solventando la situación de la sequía. En las redes internas se han hecho cuatro circuitos de 11 que hay que hacer.



Yoisel López, director del proyecto de colaboración y coordinador de esta inversión.

El avance no ha sido todo el que esperábamos, pero a partir de las posibilidades que ha tenido el país ha avanzado. Sin estar satisfechos, la inversión ha tenido un papel importante; no obstante, se pudo haber hecho más, hay una estrategia clara para avanzar.

YL: El proyecto en general está al 50 por ciento de ejecución, a pesar del atraso fundamentalmente en redes internas. En el alcantarillado solo hemos hecho los grandes colectores.

¿En qué pretenden avanzar este año?

YL: Además de terminar La Purísima, debemos dar varias soluciones a los residuales, concluir la calle Desengaño, además de otras obras colaterales. A medida que pase el año debemos entrar con otras fuerzas en Plaza de la Revolución, Primero de Mayo, a implementar el alcantarillado, que lo empezamos en el 2020. El año que viene debemos incrementar las fuerzas constructoras. También va a tener impacto en la población la ejecución de la estación de rebombeo en el oeste de la ciudad y del nuevo tanque apoyado, prevista entre

2021 y 2023. Tenemos el ciento por ciento de los recursos para ejecutar esas obras.

¿Por qué después de dos años no se concluyen aún los trabajos en la calle Desengaño?

YL: Allí ha habido falta de preparación de los constructores y de coordinación, problemas en la preparación de la obra, junto a la situación económica del país. Además de la COVID, la inestabilidad del constructor, falta de recursos como cemento para el hormigonado y de un equipo especializado que es de balance nacional y hay que coordinar. Eso ha atentado contra el reinicio de la obra.

Ahí los trabajos tuvieron un nivel de complejidad para el cual no estábamos preparados. Hoy tenemos el ciento por ciento de los recursos para continuar y el constructor concilió la contratación de la zanjadora. Estamos a la espera de la disponibilidad de cemento para reiniciar. No pueden ver el beneficio hasta que no se termine.

¿A cuántos trinitarios ya ha beneficiado la inversión y hasta qué punto ha sido?

YL: Impactamos la zona baja, que tenía grandes dificultades con el abasto. Redujimos los ciclos, que eran en sequía entre 15 y 21 días y han disminuido a entre diez y siete días, en dependencia de la época del año. Eso ha impactado a alrededor de 20 000 personas. En el caso del alcantarillado la ejecución es más lenta y solamente hemos terminado —todavía sin valor de uso— el colector principal de Desengaño. Hoy estamos interviniendo en La Purísima, donde al cierre del año debemos impactar en más de 2 000 habitantes.

MS: Anteriormente existían grandes pérdidas en las conductoras principales, por ejemplo, se bombeaban 200 litros por segundo y al tanque llegaban 25. Hoy el 80 por ciento del agua que bombeamos llega a los tanques. Aunque el impacto no es el que queremos, sí hay mejoras en el servicio. Sabemos que la población está insatisfecha porque no se ha terminado totalmente la inversión.

¿Por qué en muchas áreas terminadas el servicio no ha mejorado?

MS: Usted tiene razón, lo que pasa es que solo se han rehabilitado las fuentes actuales, pero las nuevas que le van a dar el abasto definitivo a la ciudad no se han ejecutado.

YL: Primero estamos restableciendo las redes para disminuir salideros y creando la infraestructura donde no existe. También hay que poner metrocontadores, para el autoahorro. Y con todo eso quizás dejarlos en las mismas condiciones de tiempo de servicio que tenían anteriormente. Este es un proceso inversionista que va en progresión, cuando avancen las etapas que quedan los tiempos de servicio deben mejorar hasta llegar al idilio de agua 24 horas o al menos diariamente. El acueducto de Trinidad es complejo, pero que no quepa duda que en determinado momento se va a ver el impacto.

La nueva fuente de Arenas de Algaba no se ha concluido, ¿resultan suficientes las fuentes de abasto para cubrir las necesidades de toda la ciudad a diario?

YL: La perforación de los nuevos pozos de Arenas de Algaba es el único acuerdo que nos va quedando pendiente. El proyecto con financiamiento externo solo contempló la adquisición de la tecnología para implementar la perforación, dejar los pozos listos en espera de los equipos de bombeo. Estamos importando para completar la tecnología de las máquinas y poder hacer los diámetros que son de 900 milímetros, no es un simple pozo. Queremos certificar que sí hay agua, tenemos la fuente segura y que no le quepa duda al pueblo trinitario de que ese sueño se va a hacer realidad en algún momento.

El cronograma de esta obra ha cambiado más de una vez. ¿Por fin, cuándo aspiran a concluir el acueducto de Trinidad: más cerca del 2021 o del 2030?



Los constructores avileños trabajan en las redes internas de la ciudad. /Fotos: Oscar Alfonso

YL: Eso es una gran incertidumbre. La primera fase, que cubre el 64 por ciento de la ciudad, estaba pactada a cinco años con el fondo OPEP para el desarrollo internacional. Por ley y por acuerdo debía concluir en el 2021, pero se está reprogramando para no menos de otros dos años. Estamos pidiendo una prórroga por el impacto negativo del bloqueo —que nos ha imposibilitado avanzar un poco más y ha obligado a reorientar los cronogramas—, y de la COVID, que imposibilita una estabilidad de la fuerza de trabajo, a pesar del esfuerzo y la prioridad que el Estado le da a esta obra.

¿Debido al notable atraso, no existe peligro de perder el crédito de la OPEP?

YL: No, ya empezó la renegociación para su extensión. Tenemos recursos materiales y humanos para avanzar en el plan de este año y el próximo. Lo único que pudiera impedir avanzar es la situación económico-financiera del país, el tema del combustible. Tenemos claro el replanteo para ir avanzando y los ritmos deben ir acelerándose.

¿La obra beneficiará solo al 64 por ciento de la población o a toda Trinidad?

YL: El resultado final de la rehabilitación integral es para el ciento por ciento de la ciudad en varias etapas. La primera incluye este proyecto de colaboración que cubre al 64 por ciento de Trinidad. Después vendrá una segunda etapa con este u otro proveedor externo para alcanzar toda la villa y otras comunidades. Puede que nos demoremos un tiempo, depende de la situación financiera, pero sería ilógico dejar fuera el centro histórico que tiene la situación más complicada con el abasto y desde el punto de vista técnico. Siempre el Estado buscará la forma para intervenir en todo.

¿Cómo se explica que en calles de La Pitilla, por ejemplo Concordia, corran ríos de agua clara y en algunas casas reciban el servicio una vez cada 15 días?

MS: La calle Concordia siempre fue la vaguada natural de toda esa zona, como la cañada de la ciudad. Hoy al dar el servicio y tener un estado muy crítico de las redes ahí, toda el agua que se bota en la zona alta —ya sea por salideros, indisciplinas u otras causas— corre hacia los puntos más bajos.

¿Por qué Acueducto no soluciona al menos los salideros más notables que vienen desde arriba?

MS: Acueducto tiene un programa de salideros que trabaja a diario a partir de las fuerzas de que dispone, vamos cogiendo los más grandes, pero la solución definitiva es la inversión porque hoy no tenemos todos los recursos para hacer la rehabilitación total ahí.

¿Dirigir el proyecto desde Sancti Spiritus, a más de 70 kilómetros, no entorpece la ejecución de la obra?

YL: Nosotros tenemos presencia en Trinidad, el año pasado completo estuvimos allí. A partir de unificación monetaria fue difícil encontrar hospedaje, pero ya nos incorporamos. Próximamente debemos tener nuestras oficinas allá después de años esperando, con más condiciones para administrar. Con el teléfono se hacen maravillas, la comunicación es constante.

Ya se ha gastado buena parte del financiamiento y el beneficio no se corresponde con lo esperado, ¿acaso se crearon falsas expectativas con el acueducto de Trinidad?

MS: No coincido con eso. No se ha terminado el proyecto y la gente no sabe que el problema fundamental está en las nuevas fuentes, que hoy no las tenemos, pero se trabaja en su proyección y en las acciones para que aporten los resultados que esperamos.

YL: Siempre hemos dicho que esta es una rehabilitación a largo plazo, que el impacto demora. No hacemos nada con intervenir la ciudad si no interveníamos antes las fuentes, conductoras, tanques, rebombes. En Trinidad no se percibe lo que hemos hecho porque los ciclos de agua se han mantenido estables y a veces con deterioro por la situación de San Juan de Letrán. Si no hubiésemos hecho todo lo que hemos hecho, se hubieran presentado dificultades mayores.

Pero el beneficio de agua casi todos los días o todos los días como sueñan los trinitarios será cuando terminemos el ciento por ciento de la infraestructura con la incorporación de los pozos de Algaba. Cuando terminemos el 64 por ciento que estamos ejecutando ahora, van a tener solo un servicio mejorado.



Michel Sorroche, director de Acueducto en Trinidad. Foto: Belkis Niebla

La novia apasionada de las artes decorativas

La espirituaña Martha Cuéllar Santiesteban mereció el Reconocimiento Especial Mejor Museóloga, junto a otros dos colegas del país

Lisandra Gómez Guerra

No existe un rincón de la casona de 100 puertas que ella desconozca. Sabe de memoria cada pieza y su origen. Ha legado su amor y recelo hasta por las esquinas de la vivienda con el río Yayabo a sus espaldas. Ha sufrido por inevitables pérdidas y la indolencia de quienes olvidan que allí se cobijan nuestras raíces. Martha Cuéllar Santiesteban, desde hace 36 años vive en gran parte para y por el Museo de Arte Colonial.

“Esta es mi casa, sin propiedad, pero también es la de mi familia, amistades, pioneros...”, admite en una conversación que cada respuesta nos devuelve a los grandes salones de piso blanco y negro.

Llegó allí por vez primera arrastrada por el embullo infantil de los círculos de interés. Unos años después, justo en 1985, volvió a detenerse delante de su puerta y, desde entonces, se acomodó vestida de largo con ropa de hilo, fiel a nuestro pasado-presente.

“De niña recuerdo que Juan Andrés Rodríguez, El Monje, durante los recorridos nos hacía historias y a mí me gustaban mucho. Luego estudié Licenciatura en Lengua y Literatura Rusa en el Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, de Villa Clara y, por cosas de la vida, mi hermana me cogió de la mano y llegamos aquí, donde Elizabeth Melgarejo, su directora entonces, me aceptó”.

Fueron días de muchos aprendizajes. Delante de sus ojos se erigían universos de las artes decorativas totalmente desconocidos.

“No sabía diferenciar una porcelana, un cristal, un estilo de mueble, un material... Elizabeth me indicó estudiar sin descanso. Cada vez que alcanzaba un conocimiento se lo comentaba y ella me completaba la información y yo frescamente, como joven al fin, le respondía: pero si lo sabías, ¿por qué me hiciste leer tanto? Mas ella siempre me inculó investigar.

“No puedo dejar de decir que las personas



Desde el año 1985 Martha labora en el Museo de Arte Colonial. /Foto: Facebook

que han pasado por este museo me han ayudado tanto a superar las cosas y me han enseñado que esas acciones son realmente los mayores reconocimientos que he recibido”.

Vuelve Martha Cuéllar con su hablar pausado a muchos nombres. Les agradece infinitamente. Sabe que, aunque en los últimos meses ha debido levantarse de los tropiezos lógicos de la vida, la casona del siglo XVIII es su templo.

“No hay nada mejor que ser feliz en el lugar donde trabajas. Recuerdo que un día me dijeron: ‘Eres cantera en la política de cuadros’, y pusieron mi nombre en una planilla. Al poco tiempo, en el año 1997, la directora me anunció: ‘Te tienes que quedar al frente’, y aquí estoy. A esta institución llegué soltera, me casé, tuve mis hijas y hasta nieta.

“Me gusta mucho más ser directora que museóloga. Desde esa función creo que he podido enseñar a otras personas lo que he aprendido, sobre todo a amar al museo, que lo sientan suyo. Lamentablemente, no siempre he tenido la misma respuesta. Que algunos nos llamen recordándonos nos llena de orgullo y satisfacción porque nos sentimos útiles.

“En tantos años de trabajo he tenido propuestas para laborar en otros sitios, pero siempre he creído que no sería efectiva porque me he especializado en las artes decorativas, un área compleja con particularidades específicas”.

No se cree enciclopedia, aunque resulta imposible evitar preguntarle sobre la jarra enfriadora del siglo XIX, la leyenda que trae hasta la actualidad al piano que ha sobrevivido en silencio, o los abanicos, verdaderas obras de arte. Martha conoce cada detalle. Ha buscado en sus orígenes. Sabe enamorar al contarlos.

“Creo que cuando las personas no muestran interés la culpa es de nosotros que no hemos sido lo suficientemente capaces de atraerlas. Me molestó mucho cuando alguien del colectivo del museo no ve en el visitante la persona más importante de ese momento. Igual me sucede con quienes no se preocupan por conocer, por aprender. Sufro cuando algo se deteriora, sobre todo por la indolencia.

“Llevo tiempo desvelada por el estado constructivo del Museo. Necesita una reparación. Sabemos la situación del país y que hay prioridades, pero el patrimonio es identidad y es la cultura que defendemos, la que me toca defender. Hemos tomado medidas con la colección, pero el deterioro del inmueble es alarmante”.

Y en el medio de esas preocupaciones y otras de índole personal, toca a las puertas de esta espirituaña el Reconocimiento Especial Mejor Museóloga, otorgado por el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, este año solo conferido a tres profesionales del país.

“Se lo agradezco a las personas que me formaron precisamente en este lugar y me motivaron. Sin mi colectivo yo no hubiera logrado nada; el museo es de todos. Aquí cada uno dice mi museo, por eso puedo faltar y sigue la vida como si estuviera presente”.

Martha Cuéllar Santiesteban habla y el brillo en sus ojos, como novia apasionada, encanta. Repasa sus últimos 36 años y no encuentra muchos más sentidos que su familia y la casona que poco a poco se ha convertido también en su hogar.

“Estoy casi llegando a los 60 años, pero mientras sea útil quiero estar aquí. Es mi lugar preferido. Ojalá pueda ser, si no el día que me vaya lo haré muy feliz por lo que he aprendido rodeada de tanto arte”.



Después de un largo período con un deplorable estado constructivo, la Casa de Cultura Osvaldo Mursulí recupera su imagen. /Foto: Vicente Brito

Acciones a favor del patrimonio

Labores de restauración y embellecimiento de céntricos e identitarios inmuebles de la villa y un discreto programa cultural en el escenario virtual agasajarán el aniversario 507 de la cuarta villa de Cuba

Con la voluntad y el compromiso de mantener la belleza y vitalidad de la añeja villa del Espíritu Santo, las máximas autoridades del municipio impulsan, apoyan y gestionan acciones que borran las huellas de un marcado deterioro en muchas instituciones y sitios de la ciudad: un homenaje justo en vísperas de su cumpleaños 507.

De ahí que próximamente, por ejemplo, el Museo de Historia Natural, ubicado en una de las esquinas del parque Serafín Sánchez Valdivia, muestre una significativa mejoría en todas las estructuras de sus paredes y cubierta, gracias a las labores realizadas allí con un costo de alrededor de 36 000 pesos en un contexto donde cada centavo pesa.

Igualmente se ha intervenido la Casa de cultura Osvaldo Mursulí, donde ha venido abajo hasta la colmena de abejas que anidaba en su falso techo. Esa institución desde hacía años carecía de confort, aunque gracias al empeño de su colectivo jamás frenó la preparación del movimiento de artistas aficionados.

Al igual que a estas instalaciones, a otras como la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena y el puente sobre el río Yayabo han llegado restauradores que embellecen los rostros de dichos sitios emblemáticos de nuestro patrimonio cultural.

También andan esparcidos por el centro de la ciudad hombres y mujeres retocando lámparas, macetas, bancos..., todo cuanto implique una imagen a semejanza de una ciudad aferrada a su pasado, pero con aires de modernidad.

A ella, musa inspiradora, también se le agasajará en este cumpleaños desde las artes. Ha sido así siempre y, aunque la COVID-19 ha obligado a cerrar los centros culturales, en esta ocasión, por segundo año, subirán las expresiones artísticas al escenario virtual.

El programa se dedica a los centenarios de César León Campo, Mundamba, y Evelio Rodríguez Plaza; y a Carlos Gómez, uno de los integrantes del legendario Trío D' Gómez. Cada institución se ha sumado. Incluso, se habla de una gala para que los acordes, arpegios y voces seduzcan a internautas de cualquier latitud del mundo.

Asimismo, se ha llamado a volcar imágenes de otras celebraciones, no solo por perfiles institucionales de Facebook, sino de toda aquella persona que desee hacer

público su respeto por la tierra que le vio nacer o que le abrió los brazos un día.

Mas, en este cumpleaños se vuelve a arrastrar una deuda que ha suscitado el debate en más de una ocasión entre intelectuales y artistas espirituanos: los tan esperados Premios de la Ciudad por segundo año consecutivo quedaron engavetados.

“Entre esos lauros hay varios que requieren ser presenciales para que un jurado decida quién es el ganador. Por ejemplo, sucede así con los investigadores en el Coloquio de la Cultura Esprituaña, el cual se decidió suspender. Creímos que no es justo hacer una convocatoria parcial”, explicó a este semanario Ángela Fleita, directora municipal de Cultura.

Esa decisión, aseguró la fuente, es el resultado de múltiples análisis con la presencia de las máximas autoridades gubernamentales y partidistas del municipio. No obstante, la experiencia de más de un año pandémico en el trabajo a distancia y la realización en formato digital de eventos mucho más complejos por incluir a asistentes de otras provincias, como el Coloquio Voces de la República o las Lunas de invierno, pudieron servir de ejemplo para no dejar perder la oportunidad de convertir este suceso en un regalo de etiqueta.

En el resto del país así ha sucedido. En Santa Clara y Matanzas, por ejemplo, desde hace meses las convocatorias circulan entre manos y por el panorama digital a fin de garantizar la presencia de obras que honren a ambas ciudades. Tampoco en las mismas se ha puesto en duda otra de las deudas espirituanas: el pago de los premios.

En la de Villa Clara, se erogan 10 000 pesos como monto en cada categoría, mientras que en Sancti Spiritus es una asignatura pendiente con múltiples criterios que el gremio artístico no entiende, cuando hace años eso no era un problema.

“Se hacen análisis y vamos a tomar decisiones pensando que es la ciudad la principal beneficiada con estos premios”, acotó la directiva.

Precisamente, esa es la máxima que debe centrar todo cuanto se haga en la cuarta villa de Cuba. En vísperas o no de su aniversario, corresponde estimular a artistas, intelectuales y el resto de la sociedad a cuidarla, protegerla, venerarla e impulsar su evolución para que pueda perpetuar sus encantos. (L. G. G.)

Béisbol cubano por el filoso camino preolímpico

Elsa Ramos Ramírez

El equipo cubano de béisbol logró subirse a la ruta olímpica, luego de toda la incertidumbre y el estrés que provocó la espera por el otorgamiento de visas para asistir al escenario de la Florida, algo, por cierto, predecible.

Fue un acto de justicia para el país que, aun cuando hace rato no es la meca del béisbol internacional, ha estado en todos los Juegos Olímpicos y ha regresado de ellos, incluso, con medallas. Se logró por la gestión insistente de mucha gente dentro y fuera del país.

Pero llegar a la Florida no es sinónimo de estar en Japón. Ese tramo es, justamente, un filoso camino. Para ganarle el pleito sin cortarse, existe una sola opción: ganar. Solo se reparte un boleto a quien logre equilibrar el paso y llegar como primero.

Por los nombres de las naciones y la calidad de su béisbol puede ser el clasificatorio más fuerte de cara a Tokio, para donde ya tienen pasaje Japón, México, Corea del Sur e Israel, aunque le cueste creer lo de este último.

Divididos en dos grupos, desde el lunes 31 de mayo y hasta el 5 de junio, ocho países saldrán sin reservas en un torneo donde perder es un suicidio adelantado: de un lado competirán Estados Unidos, Nicaragua, República Dominicana y Puerto Rico; del otro, Canadá, Colombia, Venezuela y Cuba. Cada uno se enfrentará una vez a su rival de grupo.

Por el diseño de la competencia los dos primeros de cada llave avanzarán a la llamada súper ronda, según victorias y derrotas. El boleto se lo lleva la selección que logre el mejor récord de ganados y perdidos en ese cuarteto. Cuba debuta ante Venezuela el 31, luego con Canadá el día 1 de junio y con Colombia el 2.

La Florida no es, sin embargo, la última tabla de salvación. Los ocupantes de los puestos dos y tres que lograron llegar a la súper ronda tendrán la opción al último boleto a repartir en otro preolímpico, cuya sede hasta ahora es México.



Frederich Cepeda vuelve a asumir la condición de capitán del equipo. /Foto: Phil Selig

Pero volvamos al “cuchillo” que tenemos enfrente ante elencos de poder, calidad y tradición, varios de los cuales se presentan con figuras que juegan, jugaron o jugarán en las Grandes Ligas o en las sucursales latinas. Tampoco están las superestrellas, las que están ahora mismo en su Gran Carpa.

Ahí debe estar planteada la rivalidad y la competencia, en la que está Cuba, que llegó allí, al margen de las conjeturas e inconformidades que toda conformación de equipo despierta, con parte de lo mejor que tiene en sus posibilidades beisboleras.

Parte de su artillería más pesada proviene de Japón: Yariel Rodríguez Yordi, Liván Moinelo Pita, Raidel Martínez Pérez y Alfredo

Despaigne Rodríguez. Son, de hecho, los más activos, toda vez que vienen directo del terreno de juego, algo de lo que los demás carecen, pues hace rato se acabó la Serie Nacional; excepción también resulta Liván Correa, que juega en México.

En estos hombres, que son ahora mismo nuestros “ligamayoristas”, Cuba cifra buena parte de sus opciones porque tienen el roce competitivo que le falta al resto, ya que hace aún más tiempo que no se juega un torneo oficial de nada. De ahí que me parezca ilógico buscar referentes de rendimiento en la arena internacional a la hora de evaluar las inclusiones de uno u otro, cuando el más reciente anda por el 2019, fecha en que tuvo lugar el

Premier 12, del que Cuba se fue sin medallas.

Al margen de una u otra exclusión, la isla trató de equilibrar experiencia competitiva, juventud, habilidad en el corrido, fuerza al bate, staff variado con brazos veloces y oficio para jugar. Como no se ha anunciado aún la nómina del primer partido, algo que, según se ha dicho, se hará tras los encuentros preparatorios con República Dominicana y Nicaragua, no se sabe todavía cómo se resolverá el dilema de los tres primeras bases incluidos, ni tampoco quién saldrá a defender cada posición.

Pero a esta altura, ese no es el punto. Cuba, como todos, tendrá que jugar partido a partido, y mucho más, out por out; no puede guardar reservas para después porque no es favorito dadas sus deudas en los torneos internacionales.

A ello respondió desde la sede el espiritano Frederich Cepeda, capitán de la nave cubana: “La prensa hace su trabajo y nosotros trataremos de hacer el nuestro, los que tenemos que tratar de cambiar el rumbo y las opiniones acerca de lo que está pasando con las competiciones del béisbol cubano en eventos anteriores somos nosotros mismos; tenemos una competencia bien fuerte y vamos a estar con esos vaticinios porque no hemos hecho en los últimos años el trabajo de otras décadas, donde a nivel internacional siempre estábamos en el podio. Ahora nos encontramos en esa encrucijada como todos los equipos que están envueltos en esto, pero lo nuestro es tratar de clasificar”.

Esa y no otra es la filosofía en un evento donde luchar contra los pronósticos no es el único desafío para el Cuba, mucho más en un escenario también complejo y que enseñó rápido otra de sus caras con el abandono prematuro de César Prieto del elenco.

No ha sido diferente a lo ocurrido en no pocos torneos a lo largo de los años, por lo que lidiar con estos “rivales” no puede ser un óbice en el empeño de los peloteros cubanos de cruzar por encima de la navaja a sabiendas de que, en ese filo, Tokio puede ser un sueño posible, aunque muy, muy difícil de concretar.



César Prieto abandonó el equipo nacional cuando Cuba se preparaba para disputar el único cupo para los juegos Olímpicos de Tokio. /Foto: Phil Selig

César Prieto abandonó el equipo Cuba de béisbol instantes después de que el avión tocara tierra estadounidense. Aunque ya no debería alarmar por lo reiterado del hecho a lo largo de la historia de la pelota cubana, resultó, de todas formas, la noticia de las últimas horas.

Ha sido siempre así, mucho más ahora que hechos como estos encienden las redes, y seguirá ocurriendo, lamentablemente, mientras existan atletas dispuestos a cumplir sus deseos, así como disposiciones legales que lo permitan.

Por la manera en que lo hizo

—abandonó a sus compañeros apenas descendió de la nave—, es obvio que su decisión no surgió en el trayecto de menos de una hora. Resulta muy lógico pensar que el talentoso pelotero cienfueguero se quedó por su libre y espontánea voluntad, en un acto que nació mientras jugaba encantando a la afición cubana por la adrenalina que destila en el terreno, al tiempo que tejía un sueño, muy bien pagado, además.

Otro tema es la mesa servida para tomar una decisión de esta naturaleza. Más allá de sus cualidades como jugador, el muchacho hizo el grado en una lista de los lla-

César Prieto: ¿la última fuga?

mados 34 “elegibles” (con edades entre 17 y 25 años) por la Federación Cubana de Béisbol (FCB) en el 2019, que los declaraba listos para firmar contratos con elencos de las Grandes Ligas o Ligas Menores.

En el idilio de los propósitos, esos jugadores, si firmaban, podían regresar a Cuba en descanso del béisbol aquel y jugar en nuestra Serie Nacional, previo permiso, claro, del que más paga.

Visto así, todo parecía ideal para que fugas como la de César Prieto no ocurrieran más y para que amainara o desapareciera el tráfico de peloteros cubanos en el estrecho de la Florida o en otras zonas del Caribe, pero la lista —como el acuerdo alcanzado con la MLB en diciembre del 2018—, no pasó de intentos y se desvaneció como un castillos de naipes, no precisamente por culpa de César Prieto, ni de ninguno de los otros “elegibles”, ni de Cuba, sino por una decisión expedita de la administración Trump, que le cortó las alas al arreglo logrado entre nuestra Federación y la MLB antes de que levantara vuelo.

Incluso otros de esa propia lista ya no juegan hace rato en Cuba, aunque su partida sonó menos que la de César, que por opacar, relegó a un segundo plano la demorada entrega de las visas para el equipo cubano,

de lo cual no muchos medios se hicieron eco. Hablo de Oscar Luis Colás y Yoelkis Céspedes, de Granma, y Norge Carlos Vera, de Santiago de Cuba, por ejemplo.

En el maremoto de opiniones que genera la fuga de César, algunos hablan de revisar a fondo la conformación de los equipos, como si fuera posible adivinar qué pasa por la mente y la intención de cada jugador, mucho menos en tiempos en que las tecnologías vulneran cualquier intento de control. Además, la historia, que es mucho más real que cualquier conjetura, dice que en las últimas seis décadas decenas de peloteros cubanos se han ido, ya sea desde el abandono de un equipo o por otras vías, que al final es lo mismo. Y muchos nombres redoblan en estatura la fuga actual: Orlando El Duque Hernández, José Ariel Contreras, los hermanos Gurriel, Maels Rodríguez, Pito Abreu, Yaser Puig...

La cuestión está en cómo enfocarlo desde el béisbol y el país, tarea difícil para Cuba que, para bien, ha flexibilizado el asunto al punto de que hoy conviven en un mismo equipo, como este que participará en el preolímpico, generaciones y tendencias diversas; los que un día se fueron: Yadiel Mujica, Erisbel Arruebarrena, Yadir Drake y Dayán García; y los que, contra todos los vientos,

optaron por jugar siempre aquí, como Frederich Cepeda, quien también ha tenido contratos delante e intentos de subversión y más de un resquemor por malas prácticas internas.

Tales confluencias se avienen con la política de aceptar de regreso, para bien, a no pocos peloteros que un día se fueron y hoy juegan en la Serie Nacional, como lo hace el fútbol que, a fin de cuentas, transita por el mismo proceso.

O sea, lo que hoy se mira desde un tamiz, mañana se mira por otro. Lo importante siempre será quién se quede, definitivamente, por su decisión de apostar a su béisbol, esté como esté y jugar por él a como sea, desde los principios que lo sostienen.

Eso sí. Cesar no es un equipo. Por mucho que haya pesado el éxodo de aquí para atrás, siempre han sido más los que han quedado para salir al terreno a jugar pelota, con los compromisos de siempre, las mismas presiones y similares escenarios. Y el preolímpico no será la excepción.

Y eso, por un razonamiento puramente humano y civilizado a la altura del siglo XXI y desde la esencia que defiende el deporte más allá de las banderas, las fronteras y las ideologías, debieran al menos respetarlo los cubanos de aquí y los de allá. (E. R. R.)

Sancti Spíritus camino a la despoblación

Un dilema demográfico se cierne cada vez más sobre territorio espirituario: en la provincia mueren más personas que las que nacen

Delia Proenza Barzaga

Su voz suena feliz en esta charla vespertina. Imagino su mano deslizándose, tierna, sobre el vientre, donde el pasado 10 de marzo, por medio de la inseminación artificial intrauterina, fue colocada la simiente de lo que sería el embarazo.

“Tengo ya casi seis semanas. Quince días después del proceder me confirmaron la gestación, luego de dos años de tratamiento en el Centro Provincial de Reproducción Asistida. Pero antes mi esposo y yo habíamos acudido a la consulta municipal para la atención a parejas infértiles y en todo ese tiempo tuvimos que vencer numerosos obstáculos”, refiere, entusiasmada.

La doctora Yailí Díaz Viña, de 31 años y trabajadora del Policlínico de Yaguajay, ofrece detalles sobre los numerosos procedimientos a que debieron someterse ella y su esposo, incluida una intervención quirúrgica para desobstruir sus trompas y el tratamiento de una sepsis seminal, al inicio del proceso.

“Los viajes a Sancti Spíritus eran muy frecuentes; unas veces corrían por cuenta nuestra y otras íbamos en el ómnibus de los turnos médicos. Las cosas se complicaron con la COVID-19, porque debo tener mucho cuidado y es un problema más en medio de todo esto, pero no iba a desistir por esa razón”, confiesa.

En la calle Raimundo, de la cabecera provincial, Yensy Bou Alonso da gracias a la vida por haber traído al mundo a una niña nacida en julio del pasado año, en medio de la pandemia. A ella le resultó más corto el camino, luego de presentarse a la consulta de infertilidad del municipio en busca de un hijo para el nuevo matrimonio, tras la crianza de dos varones con edades dentro del rango de la adolescencia.

Pero procurar embarazos no es tendencia marcada entre los matrimonios de hoy. Desde hace algunos años, y sobre todo luego de iniciado el azote del virus SARS-CoV-2, las mujeres en edades fértiles y sus parejas lo piensan una y otra vez antes de decidirse a procrear.

De acuerdo con los datos ofrecidos por el departamento que lleva el Programa de Atención Materno Infantil (PAMI) de la Dirección Provincial de Salud, la natalidad se ha venido reduciendo en el último decenio. Allí sostienen que, como regla, resulta más factible que quienes procrean sean mujeres con menos condiciones materiales para hacerlo.

“No estoy dispuesta a parir ahora, mi esposo y yo acordamos esperar. Todo está muy difícil y para conseguir cualquier cosa, desde la comida del bebé hasta los pañales o las toallitas húmedas, hay que ser casi mago. Encima de eso, está el enorme riesgo del coronavirus”, argumenta Yisley Fiallo Hernández, joven



El doctor Rubén Monteagudo, al frente del Centro Provincial de Reproducción Asistida, mientras confirmaba el embarazo número 24 del presente año. /Fotos: Vicente Brito

estomatóloga que labora en Banao.

ESTADÍSTICAS ELOCUENTES

Muy lejos de las consideraciones hogareñas acerca de si tener descendencia o no, los datos del balance demográfico de la provincia, llevados al detalle por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) en Sancti Spíritus, revelan la gravedad del asunto.

Según los registros de dicha institución, al cierre del 2020 la población espirituarana se había reducido en más de 1 230 habitantes en comparación con el período precedente. Asusta leer, por ejemplo, que el número de muertes durante el pasado año se elevó a 4 739, en tanto el de nacimientos fue de 3 843. Si a eso se le añade el saldo migratorio, que en el propio período incluyó a algo más de 330 personas, aflora claramente la tendencia decreciente.

La propia ONEI registra un marcado desbalance entre la tasa bruta de natalidad en Sancti Spíritus durante el período analizado (8.3 nacimientos por cada 1 000 habitantes) y la tasa bruta de mortalidad (10.2 fallecidos por cada 1 000). Más claro, ni el agua.

Algunos municipios, como Cabaiguán, Yaguajay, Taguasco, Fomento y Jatibonico, muestran diferencias manifiestas, en tanto La Sierpe resulta el único con un saldo positivo entre ambos indicadores. Sancti Spíritus, el territorio más poblado, con una cifra superior a los 143 200 habitantes al cierre del año pasado, supera por mucho a Trinidad, el que le sigue en orden descendente, en cuanto a la disparidad.

Si se revisan las estadísticas del PAMI relativas a los nacimientos del último decenio, las alarmas se disparan. Con signo de más están marcados únicamente los años

2013 y 2014, cuando se registraron incrementos de 30 o menos alumbramientos. De entonces a la fecha el signo negativo no ha dejado de aparecer junto a cada uno de los registros anuales, con una reducción promedio de 208 nacimientos. En el 2019 la diferencia fue de 265 neonatos, y en el 2020 significó 325 recién nacidos menos.

Al paso que lleva la provincia, la tercera más envejecida del país y donde el número de muertes ha ido en ascenso como consecuencia lógica, el decrecimiento de la población podría alcanzar niveles desafortunados.

DE PRIORIDADES Y APOYO GUBERNAMENTAL

Yudiana Afonso Álvarez, coordinadora de Programas y Objetivos en el Gobierno Provincial, sostiene que desde la máxima dirección del país se concede gran importancia al incremento de la natalidad, razón por la cual desde hace varios años se adoptan medidas de respaldo a la dinámica demográfica.

Como muestra de ello, apunta, anualmente se destina un financiamiento para la atención a madres con tres o más hijos, que en el 2019 y el 2020 ascendió a 50 millones de pesos para todo el país. En el año precedente a la provincia se le asignó 1 500 000 pesos, cifra que permitió respaldar, de acuerdo con la fuente, a más de una veintena de madres, mediante acciones constructivas consistentes en conservación y rehabilitación de sus viviendas, así como por medio de la construcción de nuevos domicilios.

“Tenemos identificadas a 1 184 madres con tres o más hijos menores de 17 años. Han recibido beneficios desde entonces casi un centenar de progenitoras; no se ha parado durante la epidemia, como programa de la vivienda al fin”, afirma Afonso Álvarez.

Tampoco se ha detenido el Programa de Atención a la Pareja Infértil, dirigido y controlado con toda prioridad desde el PAMI, aunque son los médicos de la familia quienes se encargan de identificar y registrar a las parejas de su radio de acción con condiciones para considerarse tributarias de dicha atención.

“Todas las condiciones están creadas para que nada se detenga: se han incrementado las medidas sanitarias, se han adecuado los espacios y en lo relativo al transporte se buscan alternativas para el traslado de las parejas por mediación de los Consejos de Defensa Municipales”, explica Carlos Alberto Salazar, psicólogo del equipo y coordinador en funciones al momento de la entrevista.

Al cierre del 2020, según los registros del PAMI, se atendieron en todo el territorio 1 108 parejas por primera vez en ese tipo de servicios, y se habían conseguido 498 embarazos, dato que situó a la provincia entre las tres de mejores resultados en esa aspiración. Antes de concluir marzo pasado ya se habían registrado más de 90 embarazos en el presente año, lo cual arrojaba una eficacia alta en los tratamientos.

NUEVOS LATIDOS, NUEVAS VIDAS

Aunque desde hace décadas en el Hospital Materno Provincial, primero, y en el Camilo Cienfuegos, después, existe la consulta conocida como de infertilidad, tres años atrás fue creado el Centro Provincial de Reproducción Asistida, que aun sin contar con tecnología de punta ha conseguido resultados plausibles.

En un local del mayor centro asistencial espirituario, donde tiempo atrás funcionaba la Clínica del Dolor, un equipo multidisciplinario centra su labor en tratar a parejas que fueron remitidas desde las

consultas municipales.

Mitad de mañana de un día de abril. Rubén Monteagudo Morgado, especialista en Ginecología, va dictando los parámetros de la imagen que asoma en la pantalla. Está particularmente emocionado desde que la paciente lo llamara para comunicarle, nerviosa, el resultado positivo del test que acababa de realizarse.

“Este es el embarazo número 24 en el año. Todo va como debe ser”, anuncia. El regocijo se percibe en el ambiente mismo, en las pacientes que aguardan afuera y que ven salir a Yanelis Campillo, de 38 años y residente en Placetatas, toda radiante.

“Al comienzo el promedio anual era de 15, 20, cuando más 25 embarazos. A partir de la existencia del Centro propiamente, el número se incrementó a varias decenas. El año pasado logramos exactamente 80”, significa el doctor.

Yadira Rodríguez, joven de 29 años con domicilio en Tunas de Zaza, comparte su añoranza por ser madre, que la ha llevado a viajar durante casi una década, muchas veces en días alternos. “El equipo de Rubén es una maravilla. No salgo yo (embarazada), pero salen otras pacientes. Ahora mismo no pude evitar las lágrimas cuando la vi a ella tan feliz”, declara.

En otro punto del territorio espirituario, mientras esperan por la atención del especialista en Pediatría en un Consultorio del Médico y la Enfermera de la Familia, numerosas mujeres sostienen en brazos a sus bebés, con las mascarillas de rigor, y desafían el reto que implica el estar transitando por el segundo año de una pandemia a la que todavía no se le ve el fin.

Mientras unos temen, otros se arriesgan. Que el balance se incline definitivamente hacia la sumatoria de nacimientos no será obra del azar. De no estabilizarse esa correlación definitoria, Sancti Spíritus, provincia con un envejecimiento poblacional hartado conocido, se irá quedando, sin remedio, cada vez más sin jóvenes, sin, niños, sin brazos para sostenerla, sin vida que legar a la posteridad.



“Estoy satisfecha con los logros que va alcanzando el equipo que nos atiende”, sostiene Yadira Rodríguez.